

## Es lo que hay\*

Alejandra Loray

Considerando el título del Seminario sobre “Los azares del encuentro con el goce” o el azar de los encuentros, me preguntaba: ¿quién se encuentra?, ¿qué, quién; o quiénes son los *protagonistas* de este encuentro? Respecto a la clase de hoy –“Las primeras marcas”- podríamos decir que la marca supone al menos dos *cosas* -¿partes?, ¿elementos?, ¿consistencias?- en juego: una que marca y otra, sobre la cual se hace marca; o tal vez las dos quedan marcadas. La cuestión es que a partir de este encuentro se constituye el sujeto; aunque sería más apropiado hablar del *parlêtre*, del cual se ocupa el psicoanálisis.

Si en la primera enseñanza de Lacan la primera marca es la del significante -que en la misma operación y trazo constituye al sujeto- en su última enseñanza, la marca del encuentro “está siempre ligada a un acontecimiento de goce, un acontecimiento de valor traumático”<sup>1</sup>, por lo que propongo trabajar algunas puntuaciones de un recorrido posible entre un postulado y el otro: entre la marca significante y el acontecimiento de cuerpo.

Este mismo camino responde a la lógica del recorrido de la enseñanza de Lacan que va de lo Simbólico a lo real, del que podemos encontrar la intuición de Freud, cuando se refiere al núcleo irreductible de la representación en el complejo del semejante<sup>2</sup>. Este es también, en general, el recorrido de un análisis. Pues esta marca es primera y última, primera en producirse y última en encontrarse, por las vías que en el análisis recorren los caminos del mito y novela -de cada uno- hacia un resto fuera de sentido. Eric Laurent lo dice así: “Hay restos sintomáticos en los que se revela la forma lógica fundamental del síntoma como aquello que se escribe en el cuerpo y no habla, no pasa por la experiencia de la palabra (...) Esta estructura revelada al final de la experiencia debe ser considerada como primera”<sup>3</sup>.

En la primera enseñanza, en el *Escrito* “Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano” (1960) Lacan explica –a través de la “célula elemental”<sup>4</sup> del grafo- el modo en que el sujeto es producido como efecto del significante sobre el viviente, a lo que podemos considerar también un mito del origen del sujeto: “...el pez que engancha, menos propio para figurar lo que hurta a la captación en su nado vivo que la intención que se esfuerza en ahogarlo en la onda del pre-texto”<sup>5</sup>.

Este primer momento, mítico como todo relato sobre los orígenes, muestra la preexistencia del lenguaje respecto del momento en que cada uno entra en él y desaparece en el desarrollo posterior del grafo, donde ya se toma como punto de partida al \$ (sujeto dividido) que completa su movimiento en I (A), respecto de lo que Lacan dice:

“Lo dicho primero decreta, legisla, “aforiza”, es oráculo, confiere al otro real su oscura autoridad. Tomemos solamente un significante como insignia de esa omnipotencia, lo cual quiere decir de ese poder todo en potencia, de ese nacimiento de la posibilidad y tendremos el trazo unario que, por colmar la marca invisible que el

---

\*Trabajo presentado en el Seminario *Enlaces* 2019 “Azares del encuentro con el goce”. Clase: “Las primeras marcas”, 15 de abril de 2019.

sujeto recibe del significante, enajena a ese sujeto en la identificación primera que forma el ideal del yo”<sup>6</sup>

Esta identificación, primera marca del lenguaje, “flechazo del significante”<sup>7</sup>, abre a la posibilidad de otras identificaciones. Hasta aquí es la acción de lo simbólico sobre un mítico ser viviente, la primera marca simbólica produce al sujeto en tanto dividido.

En el *Seminario 10*, Lacan explica la constitución del sujeto en el lugar del Otro, por acción del lenguaje (A) sobre un supuesto sujeto no dividido (S). El resultado, la marca del encuentro entre S y A, determina la barra sobre ambos y la producción de un resto, *a*.<sup>8</sup>

En el *Seminario 11*, habla del *automatón*, el movimiento significante y de la *tyché*, el encuentro fallido que se produce al azar con un real que se escabulle. En el mismo

Seminario explica la constitución del sujeto a través de las operaciones de alienación y separación<sup>9</sup>. Por la alienación, el sujeto surge reducido a no ser más que un significante petrificado (S1) y en la separación localiza el *a*, en el lugar donde a la falta del \$ responde la falta en el Otro. La marca del encuentro es cubierta con el S1 y en el mismo lugar de la marca localiza el *a* (S1 *a*: insignia).

El Seminario 17, *El Reverso del Psicoanálisis*, introduce una modificación, que se viene gestando en el recorrido, y que concluye postulando que la relación del significante y el goce es primaria, “hay una relación primaria del saber con el goce”<sup>10</sup>, lo que es distinto de suponer un ser previo sobre el que el significante opera.

Sobre el tema que estamos trabajando, en el *Seminario 20 Aún*, Lacan articula significante, cuerpo y goce. Se refiere allí al significante como causa de goce (es decir que el significante no solo produce efectos de sentido, sino también de goce) y también a un goce del cuerpo<sup>11</sup>. La importancia dada al cuerpo y al goce, cambia el estatuto del sujeto simbólico con el que veníamos trabajando para anticipar el *parlêtre*, del que Lacan habla en el 22 y decididamente en el *Seminario 23*.

Es en *Aún* que Lacan define a la vida por medio del goce “...no sabemos que es estar vivo a no ser por esto, que un cuerpo es algo que se goza. No se goza sino corporeizándolo de manera significante”.<sup>12</sup>

El goce no es pensable sin el cuerpo viviente, que es el cuerpo afectado por el goce, cuya causa es el significante. “El significante es la causa del goce. Sin el significante ¿cómo siquiera abordar esa parte del cuerpo? ¿Cómo sin el significante centrar ese algo que es la causa material del goce?”<sup>13</sup> Articulando cuerpo, goce y significante.

Desde esta perspectiva es posible seguir el arco que lleva a la última parte de la enseñanza y considerar la marca como acontecimiento de cuerpo. En la conferencia “Joyce el síntoma” se refiere a este cuerpo, que no es el del estadio del espejo, sino que pertenece “al mismo tiempo a tres... llamamos a eso órdenes”<sup>14</sup> y en el que se produce el acontecimiento de goce “al que llama síntoma”<sup>15</sup>, en el que el goce excluye sentido<sup>16</sup>, es decir, está fuera de las simbolizaciones y las interpretaciones; es del orden de algo que se evidencia, de un “hay”.

Un acontecimiento es algo que sucede “en una dimensión de sorpresa y de contingencia antes de que se pueda establecer el sentido del encuentro”<sup>17</sup>, es la emergencia del goce que traumatiza el cuerpo. El acontecimiento que produce huellas es lo que Freud llama, entre otras denominaciones, trauma. Es un accidente contingente que siempre se produce necesariamente, es la incidencia de la lengua sobre el cuerpo, Jacques-Alain Miller dice: “...el acontecimiento fundamental, trazador de afecto (...) es la relación con la lengua”<sup>18</sup>

*Lalengua* no es el significante en tanto produce sentido, sino el significante sin sentido, como causa de goce. A partir de estas marcas -de los acontecimientos de goce sobre el cuerpo, del trauma de *lalengua*, se producirán después los efectos inconscientes, de sentido, que posibilitan la historia de cada uno y el análisis.

#### Notas

---

- <sup>1</sup> Miller, J.-A., clase del 2 de febrero de 2011, Curso Orientación Lacaniana “El ser y el Uno” (2010-2011), inédito.
- <sup>2</sup> Freud, S., “Proyecto de psicología” (1895), *Obras Completas*, Vol. I, Amorortu, Bs. As., 1991, pp. 323-446.
- <sup>3</sup> Laurent, E., *El Reverso de la Biopolítica*, Grama, Bs. As., 2016, pp. 52-53
- <sup>4</sup> Lacan, J. “Subversión del sujeto ...”, *Escritos 2*, Siglo XXI, Bs. As., 1987, pp. 784-785
- <sup>5</sup> *Ibíd.*, p. 785.
- <sup>6</sup> *Ibíd.*, p. 787.
- <sup>7</sup> Torres, M. “El flechazo del significante”, Revista *Enlaces* N° 6, Buenos Aires, 2001, pp. 38-49.
- <sup>8</sup> Lacan, J., “La angustia, señal de lo real”, cap. XII, *El Seminario, libro 10, La angustia*, Paidós, Bs. As., 2007, pp. 171-183.
- <sup>9</sup> Lacan, J. *el Seminario, Libro 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, Paidós, Bs.As., 1997, p. 211.
- <sup>10</sup> Lacan, J. *El Seminario Libro 17, El Reveso del Psicoanálisis*, Paidós, Bs. As., 1992, p. 17
- <sup>11</sup> Lacan, J. *El Seminario, Libro 20, Aún*, Paidós, Bs. As., 1995, p. 90
- <sup>12</sup> *Ibíd.*, p. 32.
- <sup>13</sup> *Ibíd.*, p. 33.
- <sup>14</sup> Lacan, J., *Otros escritos*, Paidós, Bs. As., 2012 p. 591.
- <sup>15</sup> *Ibíd.*, p. 595.
- <sup>16</sup> *Ibíd.*, p. 590.
- <sup>17</sup> Laurent, E., op. cit., p. 58.
- <sup>18</sup> Miller, J.-A., *Biología Lacaniana y acontecimiento del cuerpo*, Colección Diva, Bs. As., 2002, p. 81.